

to

con del Palco: la despótica Joven con el adorador apenas pueden dar razon del nombre de la operista que hace el papel de Dido: tiene ella negocios demasiado interesantes para prestarse con tanta facilidad à el espectáculo.

Finalizado este se presentan en una visita à dar testimonio de que sus voluntades son inseparables. En el juego, en la conversacion privada, y en quantas coyunturas es posible manifestarlo, no lo omiten, y llenos de la mayor satisfaccion se restituyen à su casa.

Quisiera exigir de quien atentamente haya meditado esta conducta me dixese con ingenuidad, que si regularmente tenemos todos, los dos tiempos de ocio, y negocio, siendo muy reprehensible el primero pero no menos el segundo si no fuese dirigido por un recto fin, en todo el que sacrifica Florentina à el del sueño excesivo en que supongo el del ocio, y el que ocupa en los asuntos que hé referido, ¿ encuentra algo que no sea vituperable? ¿ Se halla des- empeñado alguno de los encargos con que se estableció en la sociedad?

*Adviertese, que en todos los particulares que se traten en este Periodico en donde se nombren sujetos con la determinacion que en el presente, tienen el mismo valor que los de Nise, Filis, y otros, con que se han explicado quantos han escrito de un vicio en persona especificada.*

EL